TIEMPO DE MAREAS

FÁTIMA FRUTOS

TIEMPO DE MAREAS

DRAMA EN TRES ACTOS SOBRE EL ENCUENTRO ENTRE REALIDAD Y FICCIÓN DE LA ESCRITORA CARLOTA O'NEILL Y EL CAPITÁN ILDEFONSO GASTAÑAGA NAVEGANDO EN EL BAILÉN RUMBO AL EXILIO

A Aurora Gámez y la totalidad de las componentes de ALAS.

A Lola Navas y Cándida Rodríguez por hacerme sentir parte de Málaga.

Te yamo de la distansia,
te espando mis manos
de la memoria de los dias.

Margalit Matitiahu

En el puerto azul de tus ojos

hay lluvias de melodiosas luces,

soles aturdidos y velas

pintando su viaje hacia el infinito.

Nizar Qbbani

No hacemos más en la vida que ir buscando el lugar donde quedarnos para siempre.

José Saramago

En la medida en que realmente pueda llegarse a superar el pasado, esa superación consistiría en narrar lo que sucedió.

Hannah Arendt

Allí donde la toques, la memoria duele.

Yorgos Seferis

Es curioso, pero vivir consiste en construir futuros recuerdos; ahora mismo, aquí frente al mar, sé que estoy preparando recuerdos minuciosos que alguna vez me traerán la melancolía y la desesperanza. El mar está ahí, permanente y rabioso. Mi llanto de entonces, inútil; también inútiles mis esperas en la playa solitaria, mirando tenazmente al mar.

Ernesto Sábato

PERSONAJES

CARLOTA O`NEILL	Escritora represaliada, viuda del capitán Virgilio Leret, madre de dos hijas. 44 años.
CAPITÁN GASTAÑAGA	Marino vasco. 45 años.
LOTTI Y MARIELA	Hijas de Carlota. Veinteañeras. Voces en *off*.

ESPACIO

Alta mar. A lo lejos el puerto de Tenerife, fondo de fuegos artificiales, sonidos de sirenas, ruido de máquinas, cabrestantes y manivelas, olor a muelle recién abandonado, a salitre bravío, a alquitrán, a madera humedecida, a café recién hecho.

TIEMPO

Jueves 23 de junio de 1949, noche de San Juan.

ACTO I

ESCENA 1

(El CAPITÁN, al fondo de su camarote, ha prendido un tocadiscos. Suena muy tenuemente el aria con la canción de la luna de la ópera Rusalka. Pasillo de camarotes junto a la cubierta del barco petrolero. Gritos y risas de chicas jóvenes saltando sobre una cama, en una guerra de almohadas. Alguna pluma de los cojines se desprende y sale por la puerta del camarote de LOTTI y MARIELA. CARLOTA O`NEILL llega con el paso apresurado por el fondo del pasillo, a la derecha del escenario. Se recompone la rebeca morada que porta sujeta a los hombros. Escucha parte de la letra del aria y la traduce al castellano para sí misma: «…Luna, detente un momento y dime dónde se encuentra mi amor…». CARLOTA viste una falda granate, una blusa beige y una rebeca morada, calza unos ajados zapatos de tacón negros de tiras cruzadas. Entra en el camarote donde está alojada con sus hijas para poner orden y pedirles que se acuesten).

LOTTI Y MARIELA VOCES EN *OFF*

(A gritos).

¡Mamá, mamá, esto es la guerra! (*Sonidos de brincos sobre el jergón y de azotes de almohadas*).

CARLOTA

(*A sus hijas*).

¡Guerra ya tuvimos bastante! ¡Ahora a dormir, pichonas! Sois como niñas, pero ya mocetas y aún seguís con estos cambalaches. (*Sigue el revuelo de almohadas y plumas que salen por la puerta del camarote. Continúa el alboroto y la brincada de las jóvenes*). ¡Mariela! ¡Lotti! ¡Dije que a dormir! ¡A dormir y mañana os contaré la historia de la mujer pirata! (*Ensimismada y hablando consigo misma*). Veinteañeras y son como niñas. Mis niñas… Ay, mozalbetas incorregibles y dicharacheras… *(Cesa la música de la ópera Rusalka que se escuchaba desde el camarote del CAPITÁN GASTAÑAGA. Sale de su camarote el CAPITÁN GASTAÑAGA colocándose el último botón del cuello de su casaca y ajustándose la gorra. Facciones marcadas, bronceado intenso de mar, pelo negro abundante y domado, recién afeitado, ojos marrones de mirada larga y escrutadora. Viste uniforme azul marino y zapatos negros acharolados y lustrosos. Se enciende un cigarrillo y apoyado en la barandilla de cubierta, junto al pasillo de los camarotes, mira fijamente, primero el tenue oleaje y, más tarde, la imponente luna llena. CARLOTA sale del camarote de sus hijas de puntillas y con paso lento se dirige a la posición donde se encuentra apoyado el CAPITÁN GASTAÑAGA).*

CARLOTA

(*Se apoya en la barandilla codo con codo junto al CAPITÁN GASTAÑAGA y, observando detenidamente la luna llena, suspira*).

Noche de luna llena, ya lejos de puerto, ni los últimos fuegos de artificio atisbamos. ¿Rumbo a Caracas, capitán?

CAPITÁN GASTAÑAGA

(*Irguiéndose y apurando el cigarrillo, sin dejar de mirar la luna llena, recita unos versos*). "Mueve la luna sus brazos y enseña, lúbrica y pura, sus senos de duro estaño".

CARLOTA

¡Lorca!

CAPITÁN GASTAÑAGA

Sí. El *Romancero gitano*… Sabía que lo reconocería. (*Mirándola erguido y con el rabillo del ojo*). Me han dicho que es usted escritora, la viuda de mi admirado capitán Leret, Virgilio, navarro de pro. En Bilbao pudimos conocer parte de sus descubrimientos, aun siendo marinos y no caballeros del Azul (*echa la cabeza hacia el cielo y se queda mirando la noche estrellada*). (*Prosigue la conversación*). Nos dirigimos a Punta Cardón, península de Paraguaná. Once días nos esperan a bordo. Con sus once noches. Esta no parece desapacible, aunque dentro de unas horas se espera marejada...

CARLOTA

(*Se yergue y suelta con un movimiento de hombros su rebeca para colocársela bien y abrochársela hasta el último botón*).

Lo mataron. Lo sabe, ¿verdad? A Virgilio.

CAPITÁN GASTAÑAGA

(*Rictus serio, conmovido, mirando hacia los lados para ver si alguien le escucha y hablando en voz baja*).

Sí. El capitán Leret fue un héroe. (*Carraspea*).

CARLOTA

(*Resolutiva*).

Desde mi encierro en Melilla y hasta mi llegada a Barcelona con las niñas (*dirige su mirada hacia el camarote de Lotti y Mariela*) vivimos una auténtica odisea para que los planos del Mototurbocompresor de Virgilio no cayeran en manos de Franco.

CAPITÁN GASTAÑAGA

(*Vuelve a apoyarse en la barandilla, se echa la gorra hacia atrás con gesto de sorpresa, se muestra interesado en la historia, habla casi en susurros*).

Verdaderamente, una proeza, si ustedes llegaron a salvarlos. Era un motor de turbina, tengo entendido… (*Curioso*) ¿Cómo se las arreglaron?

CARLOTA